

# 19º DOMINGO ORDINARIO

## Ciclo C

### EVANGELIO

*También ustedes estén preparados.*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas. 12, 32-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No temas, rebañito mío, porque tu Padre a tenido a bien darte el Reino. Vendan sus bienes y den limosnas. Consíganse unas bolsas que no se destruyan y acumulen en el cielo un tesoro que no se acaba, allá donde no llega el ladrón, ni carcome la polilla. Porque donde está su tesoro, ahí estará su corazón.

Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su Señor regrese de la boda, para abrirles en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos.

**Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre".**

Entonces Pedro le preguntó a Jesús: "¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?" El Señor le respondió: "Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre, con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso ese siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene. Pero si este siervo piensa: 'mi amo tardará en llegar' y empieza a maltratar a los criados y a las criadas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada, llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte que a los hombres desleales.

El servidor que, conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos.

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho, y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más.

**Palabra del Señor.**

### REFLEXION

#### EL TEXTO

En el evangelio de san Lucas, Jesús acababa de hablar fuertemente contra los fariseos, llamándolos hipócritas pues piensan que sus mentiras en las que viven no serán descubiertas. Por eso ahora habla a sus discípulos o seguidores y les pide que aprendan a vivir desde la verdad de su interior; desde ese anhelo profundo que existe en su interior por trascender, por vivir una vida eterna. Entonces comprendemos mejor la frase de Jesús: donde está tu tesoro, está tu corazón. Si

nuestros sueños y anhelos más profundos se limitan a vivir para la sociedad que nos rodea, entonces hasta ahí llegará mi recompensa al final de mi vida: una tumba fría y un recuerdo de algunos cuantos por un número determinado de años. Sin embargo, si yo me esfuerzo por vivir y llevar a la plenitud lo que Dios ya me dio, es decir, esa capacidad de vivir con él y para él, de conocerlo, de dialogar con él; entonces al final de mi vida obtendré una relación eterna con aquel que sé que me ama.

Jesús advierte a sus discípulos sobre quién es el Señor que les ha hecho posible esa vida espiritual que llevan en su interior. Es Dios y no los hombres ante quienes hemos de dar cuentas al final de nuestras vidas.

### **ACTUALIZACIÓN**

Muchísimo nos ha dado Dios en nuestras vidas: nos dio la vida, la capacidad de relacionarnos con otros, de servir y vivir junto con otros, de conocerlo a Él, de sabernos amados por Él, nos ha dado el Espíritu Santo que nos guía y nos ilumina. La pregunta hoy es ¿qué reino estoy construyendo con todo eso que Dios me ha dado? ¿En dónde lo estoy invirtiendo? O más aún, ¿Ya me di cuenta que todo lo que tengo y soy es un regalo del que tendré que dar cuentas un día?

Pensemos en los jóvenes que tienen todas las fuerzas, el tiempo y la creatividad para empelarlas en lo que quieran, ¿qué estas construyendo con tu vida? ¿Cuánto dedicas a tu interior, a Dios, a tu prójimo, a los necesitados (enfermos, ancianos, niños, etc)? Podrían los jóvenes responderle al Señor de muchas maneras, viviendo una vida útil, que refleje de quién son hijos, dando testimonio de que sí hay una esperanza ante toda esta violencia y desintegración que experimentamos.

Pensemos en las familias. ¿Dónde está el tesoro de una familia? ¿En la casa, el banco y la imagen social; o en la unidad, la presencia de Dios entre ustedes y la capacidad de solidaridad con otros que han sido menos afortunados en otras cosas?

### **PROPÓSITO**

Vivamos esta semana de tal manera de que si Dios viniera a visitarnos, nosotros pudiéramos sentirnos felices y no preocupados; vivamos como verdaderos hijos del Padre. Tal vez podamos cambiar un poco de nuestro descanso por alguna ayuda social, o reconciliarnos con quien no lo hemos hecho. Cada quien sabrá qué puede cambiar esta semana para recibir con gozo al Señor el próximo domingo.

Por tu pueblo,  
Para tu gloria,  
Siempre tuyo Señor.